

plaza pública para la ~~XXX~~ edición del 29 de noviembre de 1991

# El Presidente en Cartagena

# Los Quince, Los Tres, Los Ocho

miguel ángel granados chapa

Vienes

OK

El próximo domingo se cumplirán tres años, la mitad exacta, del gobierno del Presidente Salinas, que festejará esta efemérides en Cartagena, la hermosísima ciudad colombiana, donde se efectuarán dos de las tres reuniones programadas en su ~~actual~~ gira por Sudamérica. Concluida la reunión del Grupo de los Quince, sigue la de Los Tres y luego la de Los Ocho, como en este enredo de la aritmética y la diplomacia se conocen ahora los grupos de países.

Los Tres acaban de reunirse en Cozumel, con la presencia del Presidente Castro, de Cuba. El que se junten tan pronto, de nuevo, los presidentes de Colombia, México y Venezuela da idea del dinamismo del grupo y de la fluidez de la situación en la zona caribeña, de la que los tres países forman parte y en la que buscan crecientemente influir. Los Ocho se reunieron hace ~~menos~~ <sup>más</sup> tiempo, y por ello importa concentrar la atención en la perspectiva de su encuentro.

Como se recuerda, el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política ~~XXXXXX~~, o Grupo de los Ocho, surgió de la unión del Grupo de Contadora (formado por México, Colombia, Venezuela y Panamá) y de su Grupo de Apoyo (integrado por Argentina, Brasil, Perú y Uruguay). El grupo se ha reunido anualmente, desde 1987. En sus informes, el Presidente Salinas se ha referido a él de la siguiente manera, que permite conocer el talante con que ahora participa en la cumbre de Cartagena:

Consulta y  
"El mecanismo Permanente de Concertación Política --dijo en 1989-- conocido como Grupo de Río, se ha institucionalizado, sin rigideces burocráticas, como un marco de diálogo y de iniciativas conjuntas. Ello permite a nuestras naciones, cada vez más, hablar con una sola voz en los foros internacionales. Durante la reunión presidencial de este foro, sostenida en Ica, Perú, en octubre pasado, definimos proyectos concretos para un mayor intercambio cultural y para una mejor integración física de la región. reconocimos que la estabilidad cambiaria y la apertura comercial son las verdaderas condiciones de la integra-

ción económica latinoamericana. Acordamos definir plazos y compromisos para el abatimiento de las barreras al comercio entre nuestros países. Con metas ambiciosas, pero con pasos firmes y realistas, avanzamos con esperanza y no con frustración".

En ~~1988~~ 1990, refirió su participación en "la IV reunión de Presidentes del Grupo de Río, celebrada en Caracas, Venezuela, que admitió nuevos miembros y que se proyecta como el ámbito de concertación política para la integración y el diálogo con los nuevos bloques económicos. En este contexto, México propuso lineamientos para pasar a los hechos en los acuerdos comerciales de la región. Los diez puntos que presenté ante la ALADI...han sido asumidos por el Grupo de Río".

Su referencia en 1991 fue mucho más breve, aunque la diplomacia hacia América latina se desplegó más bien en encuentros bilaterales y en la Cumbre Iberoamericana de julio pasado. Expresamente, dijo que "apoyados en proyectos concretos y en la claridad de los objetivos hemos impulsado la transformación del Grupo de Río en un marco de acciones políticas de la región en su conjunto. El sistema de integración reconoce en nuestro país a un promotor de la unidad que se sustenta en hechos".

En ese contexto debe entenderse la enunciación de los propósitos relacionados con la región, que involucran al Mecanismo de Consulta y Concertación Política. Anunció, en efecto, que "en el exterior, seguiremos promoviendo la <sup>si</sup>diversificación de nuestras relaciones por medio de un intenso diálogo político con nuestros vecinos del Norte, Estados Unidos y Canadá. Al sur del continente nuestro propósito esencial de integración es con América latina, además de con España y Portugal. Por eso ampliaremos nuestras iniciativas diplomáticas en la región y negociaremos acuerdos de libre comercio para asegurar que en el exterior no se limiten los esfuerzos que hacemos dentro".

Diez días después de su regreso de Caracas y Cartagena, Salinas emprenderá un nuevo viaje, esta vez a los Estados Unidos.

**HOY VIERNES 29 DE  
NOVIEMBRE DE 1991**

**Luis Rubio ■**

## **PLAZA PUBLICA**

**Miguel Angel Granados Chapa**

**El Presidente en Cartagena**

**Los Quince, Los Tres, Los Ocho**

**E**l próximo domingo se cumplirán tres años, la mitad exacta, del gobierno del Presidente Salinas, que festejará esta efemérides en Cartagena, la hermosísima ciudad colombiana, donde se efectuarán dos de las tres reuniones programadas en su gira por Sudamérica. Concluida la reunión del Grupo de los Quince, siguió la de Los Tres y luego la

xico, Argelia, Senegal, Indonesia, Perú, Zimbabwe, Malasia y Venezuela.

Está estructurado fundamentalmente en tres aspectos; la cooperación Sur-Sur, la situación internacional y los compromisos hacia futuro.

La Declaración de Caracas hace señalamientos específicos respecto de los "temas de interés mundial", como son la restructuración de las Naciones Unidas, las situaciones en el Medio Oriente y Sudáfrica, el proteccionismo comercial y la problemática del medio ambiente.

A este respecto menciona que es necesario realizar un esfuerzo profundo y comprometido para preservar el medio ambiente, pero para ello se requiere crear las condiciones para impulsar su mejoramiento.

También son temas de discusión la salud y el asunto del narcotráfico, sobre el que subraya que es indispensable la cooperación Norte-Sur.

abocados a la delicada tarea de armonizar los intereses de las naciones en vías de desarrollo.

Tal vez allá, cerca de Brasil y a unos 800 kilómetros de Caracas, los gobernantes de América (parte de ella nada más), Africa y Asia (también con sus respectivas partes) alumbren soluciones para sus pueblos, cada vez más castigados.

Y como los grandes se fueron tan lejos, los demás —desde los cerca de 500 periodistas hasta funcionarios de alto nivel— aprovecharon las atenciones del Hotel Caracas Hilton, epicentro de la mencionada reunión. Primero fue un desfile de modas que concitó la extrema atención de los periodistas, cuerpo diplomático acreditado en Caracas y delegaciones.

Con música de cámara, en un ambiente más afín al Norte que al Sur, los modelos deslumbraron al público abrumadoramente masculino.

Los presidentes del G-15 dialogaban en Guri y los hombres de prensa, junto con

tar al más probado. Razas, colores, lenguas, modos de ver la vida, todo junto, todos felices en el reencuentro. Casi todos son viejos conocidos y todo lo saben sobre este tipo de encuentros siempre llamados "Cumbre".

Pero la liturgia fue poco considerada por la mayor parte de la prensa venezolana, aplicada sobre todo a la difícil situación interna. Se destacó, eso sí, el desaire del presidente Carlos Andrés Pérez a su homólogo mexicano, Carlos Salinas de Gortari.

De Carlos a Carlos, parece, hay mucha distancia. Son sintonías del Sur, pero aseguran que están enfrentados hasta en las comas de los textos que suscriben conjuntamente. Pérez no fue a recibir a Salinas, y ni siquiera envió a su canciller. Pero Salinas no perdió su sonrisa, tampoco su compostura cuando el primer ministro de Malasia, Mahathir bin Mohamed, le envió una dedicatoria en la ceremonia inaugural.

viene, si acaso, Los 15 se verán otra vez las caras; bueno, la verdad es que desde que Los 15 nacieron hace un año, todavía no han logrado reunirse de veras. Siempre hay razones de fuerza mayor que impiden que todos hablen sobre todos de sus grandes problemas.

De Caracas los mandatarios latinoamericanos del G-15 viajarán a Cartagena de Indias para reunirse bajo la misma lengua, pero —casi— nada más.

Los nuevos signos de pasados tiempos que renacen de un modo imparable alejan, al menos eso dictan los hechos, a los grupos nacionales que pretenden hablar casi de igual a igual con los realmente grandes en poder y recursos.

Será, la de Cartagena, una piedra más en el largo y tortuoso rosario de encuentros en los desencuentros. Allá lejos, sin prismáticos, los pueblos del Sur, un área que se expande con gran velocidad, observan incrédulos las liturgias de sus inconsultados gobernantes.